

Diez mil pesos en yerba a un precio convenido
y diez mil pesos pagaderos por el Fero Nacional a la
orden de D. Francisco R. Larreta.

Esta última partida debía ser puesta a la
disposición de V., deducida alguna cantidad que necesi-
tara en esta el Sr. Rodriguez para gastos de la
Legación.

El "Cavour" tras la noticia de la entrega de
Montevideo al invasor Flores, y entonces el Sr. Rodriguez
se creyó obligado a entregar a Molinos los diez mil
pesos última cantidad que debió abonarse por precio
del vapor "Vesubio", y que recibió un día antes de la
Federación.

Este desagradable incidente que llevo con pena
a su conocimiento me puso en la necesidad de
dirigirle la carta cuya copia le adjunto, para
que V. quede informado del motivo que ha
motivado poner mas fondos a su disposición.

No puedo explicarme la conducta de su
Secretario sino traduciendola por el deseo de re-
querir sin compromiso alguno a Montevideo, y
salvar la situación.

Sin mas soy de V. affmo amigo y S. S.
(Firm) José Berges.

63

I, 22, 12, 2, N° 63

Asunción Mayo 15 de 1865.

Sr. Dn Felice Esquivas.

Mi apreciado compañero y amigo, He tenido el
gusto de recibir un interesantes comunicaciones (has 19, 20, y 25
de febrero últimos y 6 del cor.^{te} de las que me he impuesto dete-
nidamente.

La noticia de que ocho cañoneras que componen la
vanguardia de la Escuadra Brasileira, se estaban aprontando
para subir el Paraná y establecer el bloqueo en las tres
bocas, ha causado una viva sensación en el pueblo, y
veremos si el Gobierno argentino despues de su negativa
reponse aun al Brasil el bloqueo de todo el río. Sin
embargo de estar vigente el Tratado de Bahía, ni con-
vención es que el Gobierno del General Urte se prestanta
a un reconocimiento con la mayor facilidad.

Por lo Secretario que le envío verá V. que desde
el 5 de este mes, se abrieron las sesiones del Congreso

Sr. Dn
P. 31

Nacional, y que esta soberana corporación apreciando los servicios y méritos del Sr. General Lopez, lo ha elevado al supremo grado militar de Mariscal de los Ejércitos de la República, acordándole al mismo tiempo una peca y espada de honor, que serán fabricados en Europa, y aumentando igualmente su sueldo.

Todavía continúa el Congreso en sus sesiones diarias, y la Comisión doble que debe dictar su opinión sobre las actuales circunstancias de la guerra por que atraviesa el país, no ha terminado aun sus trabajos, y por eso no puedo darte noticias de las últimas deliberaciones de esta soberana corporación.

Una de las primeras deliberaciones del Congreso nacional ha sido la autorización dada al P. E. para hacer en Europa un empréstito de veinte y cinco millones de pesos para gastos de la presente guerra. Esta sesión del Congreso nacional demuestra toda la confianza que los paraguayos depositan en la persona del Sr. E. de S. Presidente.

El Congreso se ha ocupado mucho de nuestras relaciones con el Gobierno argentino con motivo de haber negado el país inocente a las fieras paraguayas por el territorio de Corrientes, que no va a traer precisamente un conflicto con esta República.

Los extranjeros creen comprometida la posición del Paraguay por que el Montevideo haya caído en poder de Flores con auxilio del Brasil. Este desenlace era natural, y no podía ser de otro modo de no haber nombrado al Sr. D. ^{Toussaint} J. Villalba para Presidente de aquella República teniendo al enemigo al frente de quien era amigo particular y que deseaba la paz a todo trance.

Nosotros jamás hemos contado con el contingente oriental, sino con el esfuerzo y patriotismo de nuestros soldados para llevar adelante la cruzada santa en bien de la conservación de la autonomía de una República amiga, y en sosten del equilibrio de esta parte de América, base indispensable de la tranquilidad y prosperidad de todos.

Nuestra actual situación no puede mejorarse; el espíritu público está de tal suerte animado, que no hay sino un solo pensamiento. Todas las clases tienen una decisión pronunciada por la guerra y una confianza

ilimitada en su buen éxito, contando con la habilidad y el prestigio de su General, y la decisión y bravura de sus Jefes y oficiales.

Las tropas están llenas de entusiasmo, se hallan bien disciplinadas y en el mejor pie de guerra. Diariamente llegan a los campamentos militares numerosos contingentes de reclutas que vienen a reforzar las líneas del Ejército, la mayor parte jóvenes e impacientes por distinguirse y dar a conocer su arrojo y denuedo. Con esta clase de soldados, un pueblo es invencible.

El Paraguay con su fuerza actual, con la unidad y entusiasmo de todos sus hijos, se encuentra fuerte, y no era el Brasil, cuya bandera está desprovista de gloria, ni el Gobierno argentino que se encuentra impotente hasta para contener las incursiones de los pampas, ni el revolucionario Flores, que mucho tiene que hacer en su propia casa, ni todos los elementos heterogéneos juntos que podrían batirlo con probabilidad de buen éxito.

No comprendo perfectamente el Brasil y por eso echa mano de su arma favorita que tanto le ha valido en el Estado Oriental, pero que aquí no le dará otros resultados que el haber desperdiciado su oro en manos de esos traidores paraguayos unidos en B. Aires.

Sin mas voy a V. como su afecto amigo y
 S. S. (fir) José Berges.

15

I, 32, 12, 2, No 64

Asuncion Mayo 25 de 1865.

64 Sr. Cónsul gral D. José R. Camino.

(data trocada)

Mi apreciado Sr. y amigo, Tengo el placer de acusar recibo de sus muy estimadas 28 de febrero y 7 del cor. con las adjuntas copias de su referencia, que lei con el interes de siempre.

Con la última que contacte llegaron los papeles pertenecientes al archivo del Consulado gral que V. S. tiene en tanto sede en la Republica Argentina.

S. E. el Sr. Presidente acepta los motivos que V. S. ha expuesto sobre la utilidad de su permanencia en la Ciudad del Paraná con el noble objeto de atender los intereses del pais.

Respecto a la conveniencia que indica V. S. de establecer en el Rosario un diario que sostenga la

San Diario P. 137